

## EDITORIAL

El presente número significa una inflexión en la historia de *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*, pues cierra una primera época de publicaciones.

Los materiales que el lector tiene en sus manos abordan, desde ángulos diversos, problemáticas urgentes en nuestro trabajo social y científico. Bajo el título “Acción colectiva”, el número 9 de *Clivajes* se compone de 10 trabajos: ocho ensayos, resultado de procesos de investigación en el campo de las ciencias sociales, y dos reseñas críticas que en conjunto ejemplifican una pluralidad de estilos, y algunos de ellos se orientan claramente hacia búsquedas emancipatorias.\*

¿Cómo abrir nuevas perspectivas de objetivación de lo social? ¿Qué nuevos derroteros pueden tomar las distintas formas de acción colectiva? ¿Cuál es el papel de los jóvenes organizados como agentes de cambio? Estas son algunas de las preguntas transversales a las que responden los trabajos publicados en *Clivajes 9*.

En el rubro de ensayo, Erick Alfonso Galán Castro, autor de “La antropología relacional, una posibilidad epistemológica” analiza las posibilidades abiertas a la perspectiva relacional en la antropología (ya ensayada en sociología), como una forma diferente de construcción de observaciones auspiciadas por las tecnologías de la modernidad tardía.

En “Lógicas de intelección en la producción de conocimientos: su importancia en la investigación sobre migrantes”, Rosa Nidia Buenfil Burgos, experta analista del discurso, ofrece una reflexión teórica sobre el papel que juegan las estrategias de conocimiento – por ella denominadas “de intelección”– en las representaciones simbólicas acerca de la migración, en el caso de diversos actores sociales en una comunidad rural expulsora.

Y a propósito de las dinámicas de movilidad en territorio fronterizo, en “Desarrollo e incidencia de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Chihuahua, México”, Cecilia Sarabia Ríos y Nemesio Castillo Viveros dan cuenta del proceso de construcción sociocultural de la sociedad civil en Ciudad Juárez, durante el ciclo de políticas económicas neoliberales, a partir de la forma en que una organización empresarial

---

\* La edición, diseño técnico y publicación de “Acción colectiva” estuvieron a cargo de Judith Guadalupe Páez Paniagua (IIH-S, UV) y el diseño de portada, a cargo de Jorge Cerón R. La imagen que ilustra dicha portada: “Virgen”, es una aportación del fotógrafo estadounidense Byron Brauchli (2011). Arraigada en el inconsciente colectivo y la cultura, la Virgen simboliza la mirada comprensiva sobre el devenir social y la esperanza de transformación que suele acompañar la lucha, el quehacer individual y colectivo de millones de mexicanos.

incentiva la agenda de las organizaciones, en una ciudad de cuyos retos ha sido testigo todo el país.

En un tema cada vez más arraigado en el interés colectivo, más allá de todo contexto social, debido a sus causas y repercusiones, a partir de experiencias comunitarias, Lirios Cruz García expone, en “Teoría del comportamiento sustentable para el desarrollo local”, las interfaces de actores sociales y políticos en la producción de sustentabilidad ambiental.

Luis Carlos Castro Riaño, por su parte, aborda “La acción colectiva feminista. ¿De la lucha de clases a la lucha de géneros? El caso Ni Una Menos”. El autor analiza los repertorios de acción y los marcos culturales del feminismo, con base en un referente indiscutible que visibiliza la lucha contra los feminicidios como forma de insumo para la memoria, las narrativas y las decisiones del movimiento.

En relación con la gestión social, jurídica e interinstitucional en torno a los jóvenes involucrados en procesos de reinserción, en “Juventud, responsabilidad y comunidad. Abordaje cultural de la responsabilidad juvenil en Buenos Aires”, Argentina, María Cecilia Fernández da cuenta de su investigación y su perspectiva crítica al respecto, producto de trabajo de campo y entrevistas a profundidad que le permiten reconstruir las narrativas y marcos culturales implícitos en los discursos de diversos actores sociales sobre la responsabilidad juvenil frente a la ley.

En el “Proyecto ATG: Medio ambiente y afectaciones sociales a comunidades totonacas de Papantla, Veracruz, México”, María del Socorro Román Segura describe los daños de una concesionaria de Petróleos Mexicanos en esta región. Para ello, expone las implicaciones legales de la Reforma Energética y las resistencias comunitarias. Además, reivindica el derecho comunitario al desarrollo sustentable, así como la autonomía de los pueblos indígenas para defender y decidir sobre sus territorios y recursos naturales.

Alberto García Leyva se ocupa también de la problemática ambiental, aunque de manera implícita en el tema central de su trabajo: “Externalidades y cultura vial. Fenómenos en torno al uso del automóvil en Xalapa, Veracruz, México” En su discurso, expone las externalidades negativas del uso del automóvil y en consecuencia del tráfico urbano, resultado de la deficiente planeación e infraestructura urbana y la urgencia de una cultura vial.

En cuanto a las reseñas incluidas en *Clivajes* 9, Josefina Barojas Sánchez y Héctor Alberto Hoz Morales abordan dos problemáticas cruciales para las ciencias sociales contemporáneas; esto es, las representaciones simbólicas del crimen y el uso de grandes volúmenes de información. En el primer caso, Barojas Sánchez comenta “*El crimen como realidad y representación. Contribución para una historia del presente*”, de Fernando Escalante Gonzalbo (2012), mediante el cual apela al rigor conceptual en el análisis de los procesos

de violencia e inseguridad; y en el segundo caso, Hoz Morales se ocupa de *Big Data. La revolución de los datos masivos*, de Mayer-Schönberger, V. y Cukier, K. (2013), bajo la premisa de que el tema constituye uno de los retos a enfrentar en el campo de las ciencias sociales.

En sentido estricto el lector puede juzgar, con base en las aportaciones de los autores de este ejemplar, los elementos de la agenda pública de nuestras sociedades latinoamericanas y cómo, desde diferentes disciplinas, los científicos sociales contribuyen a la elucidación de la multidimensionalidad de los problemas planteados.

Ahora bien, al principio de este Editorial dije que el actual es un número de inflexión en la historia de *Clivajes*. En efecto, es el cierre de un ciclo de institucionalización de esta *Revista de Ciencias Sociales*, con indexaciones múltiples y los lectores que hemos ganado a base del trabajo arduo de gestión, deliberación, edición y publicación por parte del equipo de *Clivajes*. Es también así porque a partir del próximo número se abre un ciclo de consolidación bajo la dirección de Malik Tahar-Chaouch, quien seguramente llevará lejos este proyecto editorial, parte del largo trayecto que implica construir las ciencias sociales desde la periferia.

Agradezco por este medio a nuestros colaboradores, autores, dictaminadores, traductores, fotógrafos, diseñadores, al Comité Científico y al Comité Editorial por estos cuatro años y nueve números, por hacer posible un medio que aspira a ser una herramienta de reflexión, mediante la toma de posiciones y “atreverse a pensar por uno mismo”. Agradezco especialmente a Judith Guadalupe Páez Paniagua, editora responsable de que este proyecto se haya convertido en una realidad, porque con su trabajo ha dado qué pensar a lectores, incentivado debates, facilitado encargos académicos, enlazado colegas y, sobre todo, porque desde el principio, aun con la habitual incertidumbre que acompaña a todo proyecto emergente, creyó en que *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales* podría llegar a ser lo que ahora significa para nosotros.

José Alfredo Zavaleta Betancourt  
Editor Fundador de *Clivajes*  
Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales  
Universidad Veracruzana